

Hacia una conceptualización de los estilos de enseñanza*

//A Conceptualization of Teaching Styles

//Rumo uma conceptualização dos estilos de ensino

María Alexandra Rendón Uribe**

Recibido: 31/10/2012
Evaluado: 27/12/2012 - 14/02/2013

- * | Artículo de divulgación producto de la investigación "La educación de la competencia socioemocional y los estilos de enseñanza en la educación media del municipio de Cauca", financiado por la convocatoria de regionalización 2011 de la Universidad de Antioquia.
- ** | Doctora en Ciencias pedagógicas. Profesora de la Universidad de Antioquia. Correo electrónico: alexa.rendon01@gmail.com

Resumen

El término estilos de enseñanza ha tenido diferentes significados dependiendo de la utilización que le han dado los estudiosos del tema y, por tanto, su empleo ha sido polisémico, asunto que es común a muchos otros términos, sobre todo de las ciencias sociales y humanas.

En este artículo se presentan algunas explicaciones sobre los estilos de enseñanza, asimismo se asume una posible conceptualización y se abordan algunas variables y asuntos que pueden servir de sustento para la identificación de los estilos de enseñanza.

Abstract

The term teaching styles has had different meanings depending on the use that scholars have given it, therefore, its use has been polysemic, an issue that is common with many other terms on all of the social and human sciences.

This article presents some explanations about teaching styles, as well as assumes a possible conceptualization and presents some variables and issues that can be useful in identifying teaching styles.

Resumo

O termo estilos de ensino tem tido distintos significados dependendo do uso que os estudiosos do tema têm feito do mesmo e, pelo qual, seu uso há sido polissêmico, como também acontece com muitos outros termos, principalmente das ciências sociais e humanas.

Neste artigo apresentam-se algumas explicações sobre os estilos de ensino, igualmente assume-se uma possível conceptualização e abordam-se algumas variáveis e tópicos que podem servir como base para identificar os estilos de ensino.

Palabras Clave

Estilos de enseñanza, enseñanza, aprendizaje, saber hacer, comunicación.

Keywords

Teaching styles, teaching, learning, know-how, communication.

Palavras chave

Estilos de ensino, ensino, aprendizagem, saber fazer, comunicação.

Introducción

En contraste con la noción general de estilo y las nociones particulares desarrolladas desde la psicología sobre estilos cognitivos y estilos de aprendizaje, ha surgido una extensión del concepto de estilos en el ámbito de la enseñanza, dicho concepto ha sido adoptado para referirse a las diferencias claramente identificables entre los profesores en relación con sus formas de enseñar. No obstante, la noción de estilo de enseñanza ha dado lugar a diversas interpretaciones. Al respecto, Lozano (2006) sostiene que es frecuente que un profesor tienda a enseñar de la manera en que le gustaría que le enseñaran a él, es decir, enseña como a él le gustaría aprender, en definitiva, enseña según su propio estilo de aprendizaje.

Camargo y Hederich (2007a), además de hacer un análisis de diferentes propuestas de conceptualización de estilos de enseñanza o estilos pedagógicos, formulan varios interrogantes que para nuestro caso son sumamente relevantes. Estos autores se preguntan:

¿No son suficientes las nociones que ya tenemos para describir las actividades de los profesores, como la de “enfoque pedagógico o perspectiva didáctica” para describir el comportamiento del profesor en el espacio del aula de clase?, ¿tiene esta noción sentido, interés o utilidad en el contexto de las investigaciones psicopedagógicas contemporáneas? (p. 32).

Después de hacer un análisis de la literatura que de forma explícita utiliza el término estilo pedagógico o estilo de enseñanza, estos autores afirman que existe la necesidad de desarrollo de conocimiento en este campo. Y continúan:

En particular es necesario clarificar las dimensiones utilizadas en las definiciones de las tipologías estableciendo, para cada una de ellas, sus condiciones diferenciadoras, su estabilidad temporal, su neutralidad valorativa y su co-ocurrencia con las otras dimensiones utilizadas. Estos aspectos han tenido poca atención por parte de los investigadores en el campo (p. 39).

Concluyen entonces los autores que la pregunta por el concepto de estilo de enseñanza sigue abierta al debate y sigue motivando investigaciones en el campo de la educación.

La anterior ilustración permitió reafirmarnos en la idea de desarrollar una línea de investigación que indagara por los estilos de enseñanza e insistir en la búsqueda de precisiones que integren aspectos diferenciadores en el campo específico del estilo de quien enseña. Por tanto, a continuación se presentarán algunas explicaciones sobre los estilos de enseñanza que han servido de sustento para establecer los criterios que deben considerarse para la identificación de estos.

Los estilos de enseñanza, definiciones

El asunto de los estilos de enseñanza ha suscitado bastantes reflexiones en el ámbito académico; la expresión estilos de enseñanza aparece en la literatura pedagógica más vinculada a los trabajos de Bennett (1979), pero Grasha (1996) y otros han desarrollado importantes aportes. Por lo que se puede rastrear, el término ha tenido diferentes acepciones con respecto a la utilización que le han dado los diferentes estudiosos del tema y, por ende, su empleo ha sido polisémico, asunto que es común a muchos otros términos, sobre todo de las ciencias sociales y humanas (Rendón 2010a, 2010b). Es de destacar que algunos confunden u homologan el término estilo de enseñanza con términos como método o forma de enseñanza, modelo didáctico o docente, práctica

docente, enfoque, quehacer docente, entre otras muchas denominaciones. Sicilia y Delgado (2002) exponen algunas de las razones para que se dé esta diversidad:

- Las traducciones de publicaciones provenientes de otros idiomas hacen que se pierda el sentido original o que en nuestro idioma se tengan diferentes matices.
- Cuando un término que se usa por costumbre, se incurre en el uso indiscriminado y coloquial del mismo.
- A veces se acuña un término sin una construcción terminológica rigurosa y el autor se da a la tarea de defender a ultranza el término propuesto.
- Determinadas acepciones son acogidas y visibilizadas desde la corriente, doctrina o escuela donde se ubique el autor; puede darse el caso que desde otra corriente no sean tenidas presente, por tanto, el término no existe, lo que determina que se tenga que buscar otro término que lo reemplace al hacer referencia a él y al hablar desde la perspectiva de la segunda corriente.

A pesar de las razones anteriores, es preciso mostrar parte de la variedad de definiciones que existen y de los aportes conceptuales que han hecho algunos estudiosos del tema:

Tabla 1. Definición de estilos de enseñanza.

Año	Definición de estilos de enseñanza
1960	Dolch: Cargo esencial, común, característico, la expresión peculiar de la conducta y actuación pedagógica de un educador o de un grupo de educadores que pertenecen a la misma ideología o edad (citado por Centeno <i>et ál.</i> , 2005)
1966	Weinert: Formas fundamentales, relativamente unitarias y que pueden describirse separadamente del comportamiento pedagógico (por ejemplo, la forma autoritaria o tolerante de la educación) (citado por Centeno <i>et ál.</i> , 2005).
1968	Schaller: Forma típica de expresión de la polifacética y pluristratificada realidad educacional, está en conexión estrecha con la preponderancia o retroceso de determinadas medidas pedagógicas (citado por Centeno <i>et ál.</i> , 2005).
1973	Tyler: Modalidad como los educadores se apropian de lo que para ellos es una opción de la correcta formación (citado por Bomnín, 2001).
1976	Weber: Posibilidades precisas, relativamente unitarias por su contenido, de comportamiento pedagógico, que cabe caracterizar mediante unos complejos típicos de prácticas educativas. Hay que admitir que vienen determinados por las correspondientes ideas y principios pedagógicos dominantes y más o menos reflexivos.
1979	Bennett: Forma peculiar que tiene cada profesor de elaborar el programa, aplicar el método, organizar la clase y relacionarse con los alumnos, es decir, el modo de llevar la clase. Complejo entramado de comportamientos instructivos y de gestión del aula.
1979 /1990	Beltrán <i>et ál.</i> : Patrones de conducta que el profesor sigue en el ejercicio de la enseñanza, iguales para todos los alumnos y externamente visibles a cualquier observador (citados por Martínez, 2009). El clima que el profesor crea en la clase, los tipos de liderazgo, el tipo de interacción existente en el aula, los modos de ejercer el rol y de la líneas de enseñanza progresista o tradicional (citados por Álvarez, 2004).
1983	Sánchez <i>et ál.</i> : Modo o forma de hacer que adoptan las relaciones entre los elementos personales del proceso educativo y que se manifiestan precisamente a través de la presentación por el profesor de la materia o aspecto de enseñanza. Viene configurado por los rasgos particulares del propio profesor que presenta o imparte los contenidos. Estos modos o formas de hacer para que se configuren como estilos de enseñanza deben tener dos características fundamentales: consistencia o continuidad en el tiempo y coherencia o continuidad a través de las personas (citados por Martínez, 2009).
1987	Fernández y Saramona: Forma peculiar que tiene cada profesor de elaborar el programa, aplicar el método, organizar la clase y relacionarse con los alumnos, es decir, el modo de llevar la clase (citados por Martínez, 2009).
1988	Guerrero: Conjunto de actitudes y acciones sustentadas y manifestadas por quien ejerce la docencia, expresadas en un ambiente educativo definido y relativas a aspectos tales como relación docente alumno, planificación, conducción y control del proceso de enseñanza aprendizaje (citado por De león, 2005).
1995	Johnston: Supuestos, procedimientos y actividades que la persona que ocupa el papel de educador aplica para inducir el aprendizaje en los sujetos (citado por De león, 2005).
1996	Grasha: Conjunto de necesidades, creencias y comportamientos que los profesores preuniversitarios expresan en el aula de clase. Por tomar en consideración múltiples dimensiones, los estilos afectan el cómo los docentes presentan información, interactúan con los alumnos, dirigen las tareas en el aula, supervisan asignaciones, socializan con los estudiantes y los orientan.

Continúa

Año	Definición de estilos de enseñanza
1996	Guerrero: Características que el docente imprime a su acción personal, es decir, a la forma o manera que tiene cada docente de conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje. Entre ellas se tiene el conocimiento de la materia que enseña, preparación académica, organización y preparación de la actividad académica, métodos de enseñanza, relación docente-alumno, el ambiente de aula, procedimiento de valoración y personalidad (citado por De León, 2005).
1996	Miras: Posibilidades precisas, relativamente unitarias por su contenido, del comportamiento pedagógico propio de la práctica educativa (citado por Martínez, 2009).
1997	Dirks y Prender: Modelos generales que proporcionan la dirección del aprendizaje y la enseñanza. También se pueden describir como un conjunto de factores, comportamientos y modelos.
1997	Landsheere: Los profesores adoptan, si no para toda la enseñanza, al menos para ciertas actividades, modos de acción de base estereotipada, prácticamente inmutables, cualquiera que sean los esfuerzos de renovación pedidos (citado por Centeno <i>et ál.</i> , 2005).
1998	Stenhouse: Repertorio de comportamientos pedagógicos repetidos o preferidos que caracterizan la forma de enseñanza.
1999	Arancibia, Herrera y Strasser: Sello más o menos personal y propio con que el profesor dirige y configura los modos de educar y enseñar de acuerdo con su concepción de los objetivos pedagógicos y las características de los educandos.
2001	Materola: Adopciones y adaptaciones personales de elementos provenientes de diferentes modelos de enseñanza con el fin de ser utilizados en la praxis docente cotidiana (citado por De León, 2005).
2001	Himmel: Repertorio de comportamientos pedagógicos repetidos o preferidos que caracterizan la forma de enseñanza (citada por Suárez <i>et ál.</i> , 2008).
2002	Sicilia y Delgado: Forma peculiar de interaccionar con los alumnos y que se manifiesta tanto en las decisiones preactivas, durante las interactivas, así como en las posactivas. El estilo de enseñanza es un modo o forma que adoptan las relaciones didácticas entre los elementos personales del proceso de enseñanza-aprendizaje tanto a nivel técnico y comunicativo como a nivel de organización del grupo clase y de sus relaciones afectivas en función de las decisiones que toma el profesor.
2002	Callejas y Corredor: Manera propia y particular como el docente asume la mediación pedagógica para contribuir al desarrollo intelectual, ético, moral, afectivo y estético de sus estudiantes. Es una forma característica de pensar el proceso educativo y de realizar la práctica al poner en juego conocimientos, procedimientos, actitudes, sentimientos y valores.
2005	De León: Son todas las adopciones y adaptaciones de diversos elementos provenientes de diferentes modelos de enseñanza, y realizadas por los docentes cuyo campo de acción se circunscribe a los institutos de formación docente, lo cual presupone la presencia de ciertas cualidades muy específicas, tendientes al logro de la optimización de la praxis educativa.
2005	Arvayo: Manera de utilizar los recursos didácticos para el aprendizaje efectivo del alumno. Conviene al modo de actuar, objetivamente, para alcanzar una meta. El estilo de enseñanza hace referencia entonces al profesor, a la forma en que este lleva a sus alumnos hacia el conocimiento. Es el conjunto de herramientas de las que se vale para tal efecto, en las que se incluyen la tendencia o preferencia cognoscitiva, la preparación académica, el intelecto, la motivación, la estrategia, el nivel de energía, el interés en los alumnos, su lenguaje, su forma de actuar (expresiones faciales y corporales) e incluso la forma de vestir. El término estilo de enseñanza se refiere entonces a que el profesor elegirá qué método y estrategia seguirá al momento de enseñar.

Continúa

Año	Definición de estilos de enseñanza
2005	Callejas: Es la forma en que el docente responde a su compromiso, orienta su labor e interrelaciona las experiencias educativas personales y sociales propias con las de los estudiantes dentro de un contexto específico. Por esta razón, es posible hablar de variedad de estilos pedagógicos, ya que cada persona lo construye y lo expresa de manera diferente al de sus pares. En los estilos pedagógicos se expresan virtudes morales, como la honestidad, el respeto, la fiabilidad, la amplitud de criterio, e intelectuales, como la humildad, la creatividad, la actitud reflexiva, la imparcialidad, todas las cuales son propias del proceso educativo. Por consiguiente, el estilo pedagógico da cuenta de una manera de vincularse con los alumnos, entendiéndose que pensar en la enseñanza es pensar en la comprensión de los alumnos y donde la práctica moral, en cuanto ética de la misma práctica, se construye en una relación que expresa como cualquier otra los vínculos solidarios, respetuosos de las diferencias y de los contextos en los cuales las prácticas se inscriben.
2005	Centeno <i>et ál.</i> : Modos particulares, característicos y unitarios de educar, comportamientos verbales y no verbales estables, casi inmutables, de quienes tienen a cargo el acto de enseñar en la universidad. Estos son productos de creencias, principios, ideas y conceptos subyacentes en sus prácticas que pueden ser más o menos conscientes.
2005	Salcedo <i>et ál.</i> : Manera propia y particular como los docentes asumen la mediación pedagógica integralmente desde su saber, saber hacer, saber comunicar y saber ser para contribuir a la formación de educadores.
2007	Acosta: Forma del maestro acercarse a su aprendiz, por lo que no necesariamente el estilo de aprendizaje del maestro es su estilo de enseñar.
2008	Pinelo: Forma personal de actuar que tiene cada docente dentro del entorno de aula, sus actitudes y aptitudes, potencialidades y debilidades y los efectos de ello, tanto en los niveles y estilos de aprendizaje de sus estudiantes como en el clima que se crea en el ambiente instruccional. Los estilos son algo así como conclusiones a las que llegamos acerca de la forma como actúan las personas; nos resultan útiles para clasificar y analizar los comportamientos. Tienen el peligro de servir de simples etiquetas. En la mayoría de los casos, los profesores enseñan en consonancia a su estilo personal y profesional.
2008	Suárez <i>et ál.</i> : Forma de interrelación entre el docente y el alumno que media los procesos de enseñanza–aprendizaje.
2008	Escamilla y Sánchez: construcción simbólica que cada docente hace de sí mismo y de su actividad académica a partir de su formación profesional y docente, cristalizándola en metodologías didácticas que tienen como fin propiciar en los alumnos: aprendizajes significativos, habilidades y destrezas, actitudes y valores que les permitan hacer lecturas críticas del presente que les tocó vivir (conciencia histórica) para interpretar, como sujetos de época, que están en un proceso educativo y formativo (citados en Suárez <i>et ál.</i> , 2008, p. 184).
2009	Martínez: Categorías de comportamientos de enseñanza que el docente exhibe habitualmente en cada fase o momento de la actividad de enseñanza, que se fundamentan en actitudes personales que le son inherentes, que han sido abstraídos de su experiencia académica y profesional, que no dependen de los contextos en los que se muestran y que pueden aumentar o aminorar los desajustes entre la enseñanza y el aprendizaje.
2010	Camargo: Forma específica de enseñar. Existen diferencias claramente identificables entre los profesores respecto al ejercicio de la labor educativa y remite a la propia vivencia como estudiante. Tendencia del profesor a expresarse de una cierta forma, a organizar cierto tipo de actividades, a evaluar de una determinada manera, a interactuar con sus alumnos de cierto modo, etc.

Fuente: Rendón, 2010a.

Como se puede apreciar, son variadas las denominaciones que reciben los estilos de enseñanza. En términos generales, los autores definen los estilos de enseñanza teniendo en cuenta variables relacionadas con la personalidad, el comportamiento, el conocimiento y las concepciones implícitas o explícitas que tiene el profesor sobre la enseñanza y el aprendizaje o la combinación entre ellas. A continuación se enumeran algunos términos relacionados con sus respectivas frecuencias o número de veces que se repite cada una de ellas.

Los términos forma (14), modo (8), manera (6) son los que más se repiten, también se alude a método (3); sin embargo, para nuestro caso es más relevante hablar de conjunto (4) o de formas, modos o maneras en plural, pues como se podrá apreciar más adelante (apartado siguiente) son varios los componentes de los estilos que hacen parte de este constructo. Junto con estos hay términos que hacen pensar en la posible generalidad de los estilos: común (1), fundamentales (1), generales (1), modalidades (2), modelos (2). Se alude también a términos genéricos que implican acción/acciones (3), actuación (2) o actividad (1). En esta misma línea, hay otros que implican un desempeño social como comportamientos (4), conductas (2), actitudes (2), complejo entramado de comportamientos (1).

Contrario a lo anterior, otros autores aluden a la especificidad de los

estilos como formas personales; al respecto se utilizan términos como: adaptaciones (3), adopciones (7), características (5), patrones (1), rasgos (1), repertorio (2), sello (2) del profesor (1), de cada docente (1), esencial (1), específica (1), particular (4), peculiar (3), personal (4), precisa (1), preferencia (1), preferida (1), propia (3), tendencia (1), típica (1), unitarias (relativamente) (4). En otro orden, se alude a que los estilos implicarían una estructuración o un proceso de orden cognitivo; como ejemplo de ello están las denominaciones: conclusiones (1), construcción (1), construcción simbólica (1).

Llama la atención que en algunas de las definiciones hay una característica que se refiere a un posible carácter estable de los estilos; al respecto, los autores hablan de la estabilidad (relativa) (2) o de casi inmutabilidad (2).

De forma particular, se alude a que el estilo del docente se manifiesta en acciones como: acercarse al aprendiz o vincularse con los alumnos, ejercer el rol, actuar en el aula (3), hacer (2), llevar la clase, expresión (verbal y no verbal) (4), educar, enseñar (2), utilizar los recursos didácticos, organizar, interactuar y evaluar.

Esto nos introduce a otros quehaceres o funciones que aparecen explícitas en dichas definiciones:

- Adaptar la enseñanza al contexto, los objetivos, el contenido.

- Aplicar el método.
- Asumir la mediación pedagógica.
- Caracterizar prácticas educativas.
- Clasificar y analizar los comportamientos.
- Conducir/dirigir/planificar/supervisar el proceso de enseñanza.
- Contribuir a la formación/contribuir al desarrollo de estudiantes.
- Formar correctamente.
- Corregir.
- Dirigir y configurar los modos de educar.
- Elaborar el programa.
- Evaluar.
- Impartir los contenidos.
- Inducir el aprendizaje.
- Instrucción y gestión en el aula.
- Interactuar con los estudiantes.
- Interrelacionar experiencias educativas, personales y sociales.
- Llevar a los alumnos al conocimiento.
- Mediar procesos de enseñanza–aprendizaje.
- Optimizar la praxis educativa.
- Organizar la clase.
- Orientar la labor.
- Pensar el proceso educativo/la enseñanza.
- Poner en juego conocimientos y otros.
- Preparar la actividad académica.
- Presentar la información.
- Presentar la materia.
- Propiciar aprendizajes, actitudes y valores.
- Proporcionar dirección al aprendizaje y la enseñanza.
- Realizar la práctica.
- Relacionarse con los alumnos.
- Responder al compromiso.
- Tomar o adoptar decisiones.

Desde cada definición, los autores coinciden en afirmar que el estilo favorece el acto de pensar y lleva a reflexionar sobre el proceso educativo y la forma como se interactúa en el aula de clase, lo que implica autoevaluar sistemáticamente el comportamiento como docentes para direccionar eficazmente la enseñanza y el aprendizaje. En esta reflexión se han de incluir los contenidos de la asignatura, los objetivos y el conocimiento que tienen ambos personajes del proceso educativo, entre otros. Dichos aspectos contribuyen a re-significar el sentido que el docente le atribuye a su labor. Estos aportes sobre los estilos indican que ellos posibilitan la optimización de la praxis educativa, y para ello deben partir de los factores y necesidades de los estudiantes, de forma tal que el proceso educativo y pedagógico atienda a los actores que hacen parte de la realidad institucional.

Visto de forma similar, Weber (1976) se refiere a los estilos de enseñanza a partir de cuatro interrogantes que han de hacerse los profesores, en cuyas respuestas revelarán aquellos modelos que dan cuenta de su actividad docente. Estas preguntas son: ¿Qué piensa de la finalidad de la educación? ¿Cómo debe transmitir la información que posee? ¿Qué deben hacer los alumnos con la información que han adquirido? Y ¿cuál es el escenario más idóneo para estos desarrollos?

A partir de las anteriores consideraciones, y retomando a Lozano

(2006), se plantean, a manera de resumen, los siguientes principios sobre los estilos:

Los estilos son preferencias en el uso de las habilidades, pero no son habilidades en sí mismas (...)

La gente tiene perfiles (o patrones) de estilo, no un solo estilo: hay una predominancia de un cierto estilo, lo cual no quiere decir que un sujeto no manifieste características de otro.

Los estilos son variables de acuerdo con las tareas y las situaciones (...)

Las personas difieren en su flexibilidad estilística (...)

Los estilos pueden variar a lo largo de la vida.

Los estilos pueden ser mensurables (...) Cada autor o grupo de autores que han desarrollado una teoría sobre estilos (cognitivos, de aprendizaje, enseñanza y pensamiento) han incluido un instrumento que permite identificar los estilos mencionados en dicha teoría (...)

Los estilos pueden enseñarse (...)

Los estilos valorados en un momento o lugar específicos pueden no serlo en otros.

Los estilos son neutrales: no hay estilos mejores o peores, es una cuestión de enfoque, cada estilo tiene su valor agregado y su propia utilidad para las actividades específicas (...)

A veces confundimos los patrones estilísticos con los niveles de habilidad. Las características de un estilo pueden identificarse en otras personas cuando se identifican en uno mismo (...) (pp. 19-23).

Con base en lo anterior, se puede afirmar que los estilos de enseñanza:

Son modos, formas, adopciones o maneras particulares y características de pensar el proceso educativo y de asumir el proceso de enseñanza aprendizaje en un contexto específico que se manifiestan en actitudes, comportamientos, acciones, procedimientos, actividades que se ponen en juego en la praxis docente en función de aspectos como: ambiente de aula, relación, interacción, socialización y orientación de los estudiantes; organización, preparación o planificación de la actividad académica; presentación de la información, métodos de enseñanza, dirección, conducción y control del proceso de enseñanza aprendizaje, dirección de las tareas y evaluación. Estos son producto de supuestos, principios, creencias, ideas y conceptos subyacentes a las prácticas pedagógicas que pueden ser más o menos conscientes (Rendón, 2010a, p. 7).

Pese a algunas de las conceptualizaciones, si bien hay aspectos de los estilos que son individuales y muy estables, sobre todo los referidos a la interacción en el aula, el estilo de enseñanza es un asunto dinámico, pero su reconfiguración depende de cada docente según el contexto, atendiendo además a los éxitos y fracasos obtenidos en su experiencia.

Consideraciones para la identificación de los estilos de enseñanza

Como se veía en el apartado anterior, son múltiples y variadas las funciones que se le atribuyen a los estilos de enseñanza. Para profundizar acerca de los criterios y aspectos que han sido considerados para identificar los estilos, vale la pena presentar de nuevo una compilación de diversos autores y sus aportes al respecto.

Tabla 2. Componentes de los estilos.

Autor	Componentes de los estilos
Arce y Estrella (1998)	Conductas verbales Interacción en el aula
Arvayo (2005)	Comunicación y forma de actuar Estrategia Forma de actuar (expresiones faciales y corporales) Forma de vestir Intelecto Interés en los estudiantes Lenguaje Método Motivación Nivel de energía Preparación académica Tendencia o preferencia cognoscitiva
Beltrán <i>et ál.</i> (1979 y 1990, citados por Álvarez, 2004)	Clima de la clase Interacción Liderazgo Líneas de enseñanza Modos de ejercer el rol
Bennett (1979)	Método Modo de llevar la clase Organización de la clase Relación con los alumnos
Bigge (1976, citado por De León, 2005)	Rol del docente en la transmisión cultural Interacción docente–alumno Nivel de complejidad del proceso de enseñanza–aprendizaje Presentación y procesamiento de la información
Brightman (2001, citado por De León, 2005)	Presentación y procesamiento de la información
Callejas (2005)	Interrelación y vinculación con los alumnos Orientación
Callejas y Corredor (2002)	Actitudes, sentimientos y valores Ambiente de aprendizaje Concepciones y prácticas Conocimientos Contenidos de aprendizaje Interacción entre estudiantes y profesores Interés técnico Papel del estudiante Práctica Procedimientos
Camargo y Hederich (2007b)	Competencia comunicativa Patrones sociales de participación en una sesión de clase Reglas de intercambio conversacional Roles de participación claramente establecidos
Carreras, Guil y Mestre (1999)	Clima Dirección Implicación al alumno Motivación

Continúa

Autor	Componentes de los estilos
Castejón, Prieto, Pérez y Giral (2004)	Actividades cotidianas Actividades de aprendizaje Ambiente de aprendizaje Discusión en grupo Estrategia Explicación del profesor Motivación Organización conceptual Organización del conocimiento
Centeno <i>et ál.</i> (2005)	Acción educativa Comportamientos verbales y no verbales Contenidos Evaluación Fin de la educación Visión del alumno Visión del profesor
Coronado (1993, citado por De León, 2005)	Comunicación pedagógica docente-alumno
De la Fuente y Justicia (2003)	Criterios Objetivos Metodología de trabajo Ordenación de las secuencias de enseñanza Qué es aprender y enseñar Sistema de evaluación Tipos de contenidos
De la Fuente, Salvador y De la Fuente (1992)	Actuación del profesor Conocimientos e interpretaciones sobre el aprendizaje
De León (2005)	Acciones instruccionales Administración escolar Concepción docente del fin educativo y del tipo de acción por ejecutar para alcanzar dicho fin Interacción docente-alumno (comunicativa y procedimental) Nivel de complejidad Organización perceptual: relación con influencias ambientales, sociales y de interacción grupal Orientación del aprendizaje Rol del alumno dentro del proceso Rol docente
Dirks y Prender (1997)	Dirección del aprendizaje y la enseñanza
Dolch (1960, citado por Centeno <i>et ál.</i> 2005)	Conducta y actuación pedagógica
Fernández y Sarramona (1987, citado por Martínez, 2009)	Aplicar el método Elaborar el programa Modo de llevar la clase Organizar la clase Relacionarse con los alumnos
Gage (1978, citado por De León, 2005)	Reestructuración cognitiva Provisión de modelos Condicionamiento

Autor	Componentes de los estilos
Gargallo (2007)	Concepción del aprendizaje Concepción del conocimiento Evaluación Información a los estudiantes Metodología de enseñanza Planificación Preparación de clases Visión de la enseñanza
Grasha (1996)	Acción instruccional: manejo de la autoridad, orientación a los estudiantes, control ejercido por el docente en las situaciones de clase, dirección de las tareas en el aula y supervisión de las asignaciones Adiestramiento para las evaluaciones Administración escolar Audiencia, nivel académico Interacción con el alumno: interacciones sociales con los estudiantes: socialización o interacción con los estudiantes Naturaleza del curso, asignatura Nivel de disfrute de la sesión de clases, presión del tiempo Presentación de la información, énfasis en el contenido, diversas formas de enseñar
Gravini <i>et ál.</i> (2006)	Estrategias de enseñanza
Gregorc (1983, citado por De León, 2005)	Habilidad de organización perceptiva
Green y Harker (1982, citados por Camargo y Hederich, 2007b)	Control del comportamiento de los estudiantes en el aula Focalización de la atención sobre ciertos contenidos del discurso Aprobación o desaprobación de las respuestas de los estudiantes Aclaración de mensajes previos
Guerrero (1988, citado por De León, 2005)	Ambiente educativo Concepción docente de la educación Conducción Control del proceso de enseñanza–aprendizaje Planificación Relación docente–alumno Tipo de acción ejecutada para lograr el fin
Guerrero (1996, citado por De León, 2005)	Ambiente de aula Conocimiento de la materia que enseña/preparación académica Métodos de enseñanza Organización y preparación de la actividad académica Orientación del aprendizaje Personalidad Procedimiento de valoración Relación docente–alumno Rol docente
Johnston (1995, citado por De León, 2005)	Inducción del aprendizaje Orientación de las actividades de aprendizaje
Joyce y Weil (1985)	Orientación del aprendizaje (cognitiva y de interacción grupal)

Continúa

Autor	Componentes de los estilos
Kolb <i>et ál.</i> (1976, citado por De León, 2005)	Experiencias de aprendizaje como conceptos guía
Martínez (2009)	Actitudes personales Planificación Dinámica de clase Prueba de evaluación Contenidos Actividades y cuestionarios personales Estilo de aprendizaje
McCroskey <i>et ál.</i> (2006, citados por Camargo y Hederich, 2007b)	Claridad de las expresiones producidas por el profesor Cercanía psicológica con los estudiantes Asertividad o control activo de contenidos y acciones de la clase Receptividad frente a los intereses y necesidades de los estudiantes
Palomino (2001, citado por De León, 2005)	Concepción de la tarea educativa
Pinelo (2008)	Actitudes y aptitudes Actuación en el entorno de aula Clima/ambiente instruccional
Salcedo <i>et ál.</i> (2005)	Saber Saber hacer Saber comunicar Saber ser
Sánchez <i>et ál.</i> (1983, citados por Martínez, 2009)	Contenidos Presentación de la materia Relaciones en el proceso educativo
Sicilia y Delgado (2002)	Condiciones de aula Contenido de enseñanza Corrección (interacción didáctica de tipo técnico) Diseño instructivo Interacción socioafectiva con los alumnos Objetivos Organización-control de la clase/del grupo Presentación de la materia Relaciones didácticas, técnicas y comunicativas Toma de decisiones
Stenhouse (1998)	Entrenamiento como medio para el desarrollo de habilidades Instrucción como conjunto de procesos orientados a la adquisición y retención de información Iniciación como adquisición de compromisos, normas y valores por parte del estudiante Inducción orientada a facilitar el conocimiento disciplinar
Suárez <i>et ál.</i> (2006 y 2008)	Interacción docente-alumno
Weber (1976)	Prácticas educativas
Weinert (1966, citado por Centeno <i>et ál.</i> , 2005)	Comportamiento pedagógico

Como se puede estimar, hay algunos criterios que son más acogidos por los investigadores y estudiosos del tema; de igual forma, los autores consideran una gran variedad de criterios que pueden ser agrupados de varias maneras. Al respecto, Callejas (2005, p. 36) plantea cuatro dimensiones esenciales para los estilos pedagógicos:

El saber: hace referencia al dominio de la disciplina que se enseña, a las capacidades para investigar y construir conocimiento pedagógico y didáctico sobre la disciplina y al sistema de creencias que ha elaborado desde su experiencia educativa (...).

El saber hacer: implica el sentido y la significación de la práctica docente y los procesos de construcción que hace el profesor como parte de su historia de vida y de su proyecto docente (...).

El saber comunicar: tiene que ver con las interacciones en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en los que intervienen unos actores, profesor y estudiantes, que intercambian significados y experiencias y participan en contextos comunicativos (...).

El saber ser: se relaciona con la responsabilidad del docente de contribuir a la formación integral del estudiante desde una práctica que involucre valores y en la que es necesaria la toma de conciencia de la importancia del currículo oculto en la formación de los educadores (...).

Con base en lo anterior, y para nuestro caso, se acogen los siguientes criterios y en ellos las siguientes consideraciones:

En el saber:

- La concepción del aprendizaje hace alusión a:
 - La forma como se conciben las equivocaciones o errores y si se aceptan como parte del proceso formativo de los estudiantes o son penalizados.
 - Las consideraciones sobre el conocimiento, búsqueda o transmisión del conocimiento.
 - Las formas de aprender.
- El papel del docente y del estudiante. Aquí se indaga por:

- El rol del estudiante frente al conocimiento.
- La responsabilidad de los procesos de enseñanza–aprendizaje.
- La motivación como uno de los componentes importantes para el éxito en el proceso educativo docente.
- La participación del estudiante en la clase.

En el saber hacer, se acogen:

- El control del proceso y consideración de la disciplina. En este caso, está constituido por:
 - La interlocución en el proceso enseñanza–aprendizaje.
 - La dirección de tareas en el aula, orientación, supervisión de asignaciones o toma de decisiones.
 - El papel de las preguntas, el tipo de interrogantes y si estos corresponden al profesor o a los estudiantes.
- El manejo del contenido/formas de organización/métodos de enseñanza. Hacen referencia a:
 - Las estrategias, herramientas o acciones educativas que implican la utilización y organización de unos recursos materiales y la realización de unas actividades determinadas.
 - Los métodos de enseñanza: el método hace alusión a un planteamiento general de la acción pedagógica de acuerdo con unos criterios determinados y teniendo en cuenta determinadas metas educativas.
 - Las relaciones didácticas, organización, secuencia y presentación de la información que el alumno debe adquirir.
 - La planificación.
 - Los objetivos y metas/evaluación. Se incluyen aquí:
 - Los procedimientos de valoración y evaluación.
 - Los propósitos educativos, metas educativas y propósitos pedagógicos.

En el saber ser:

- Acción personal/interacción alumno–docente. Acá se consideran:

- La forma de actuar, orientación, personalización de los procesos de enseñanza.
- Los vínculos entre docente y estudiantes: la interacción comunicativa, las relaciones y equilibrio personal y colectivo que se establecen en el aula de clase.
- El clima de clase, el respeto por la particularidad de los estudiantes, la diversidad, la cooperación, la creatividad y la comprensión individual.

Tal como se ve, los estilos de los docentes tienen un carácter inicial de singularidad, pero se articulan a factores de tipo social y cultural que complejizan aún más la diversidad expresada en las aulas de clase. De acá que el estudio sobre los estilos de enseñanza deba articularse necesariamente al proceso interactivo de enseñanza-aprendizaje en el salón de clases, escenario donde surgen las diferentes actividades básicas para el proceso de transformación de los estudiantes y de los docentes. Esta tendencia considera la importancia de un proceso básico: aprender, pero debido a la complejidad de este proceso, también la enseñanza tiene un grado de dificultad.

Cada persona, incluidos los profesores, al igual que los estudiantes, tienen un estilo de aprendizaje configurado según las experiencias internas y externas vividas en las diferentes etapas de desarrollo. Lo

importante no es determinar con certeza lo que es cada proceso (enseñar-aprender), sino cómo convergen y cómo pueden ser efectivos y beneficiosos para los estudiantes y sus profesores.

Generalmente, dentro de las aulas predomina el estilo expositivo oral, es decir, lo auditivo está presente en un 90% de las clases. Siendo así, no se consideran las necesidades del grupo, sino que se impone un estilo de enseñanza que no está de acuerdo con ellas. Esto se da a pesar de que se pide la actualización de los docentes en cuanto a conocimiento, estrategias, métodos... demanda que no ha sido totalmente bien recibida, quizás por lo fácil que es seguir la tradición, dejando en segundo término al alumno y la forma en que mejor se pueda apropiarse del conocimiento.

Por tanto, hay que hacer un alto y considerar al alumno y sus diferentes formas de aprender como un reto que permita mejores procesos de enseñanza y la adopción de estilos de enseñanza más exitosos.

Es claro que el docente, a pesar de haber instaurado como propio un estilo de enseñanza a lo largo de su ejercicio educativo, puede modificarlo mediante una reflexión crítica pedagógica respondiendo a las necesidades, intereses y problemáticas de una sociedad en permanente transformación. En este orden, es posible afirmar que el estilo de enseñanza se origina entonces a partir de la interacción entre docente y

estudiante, y en ella, ambos se manifiestan como una unidad, es decir, el estilo de enseñanza influye en el estilo de aprendizaje y viceversa.

Además de lo anterior, el estilo puede ser moldeado para responder a las problemáticas, necesidades, intereses y expectativas de ambos protagonistas del proceso educativo. Esto implica que el docente ha de hacerse responsable de su estilo si quiere evitar el fracaso, y ha de tener claro que con la elección de su estilo está provocando diferentes pensamientos, sentimientos y acciones en los estudiantes, que en un sentido de receptividad hacen lo propio; razón suficiente para que la intencionalidad en la elección de su estilo tenga un fin premeditado hacia el desarrollo del ser integral.

Ese marco que acá se expone sostiene que es necesaria la reflexión frente al proceso de enseñanza y aprendizaje, de forma tal que se permita capitalizar las diferencias y las singularidades que se presentan en el docente y en el estudiante como aporte a la consolidación de ambientes de aprendizaje constructivos y críticos que rompan con el paradigma de la homogenización.

De esta forma, el estilo de enseñanza también puede ser objeto de análisis por parte del docente; él mismo puede reflexionar sobre el modo, el comportamiento, las costumbres que asume como docente en el contexto del aula. Así, puede decirse que es posible hacer un meta-análisis del estilo de enseñanza, en la medida en que se identifican de manera personal los modos particulares, característicos y unitarios de educar; las conductas, comportamientos, actitudes y aptitudes verbales y no verbales en el acto de enseñar.

Para concluir, se puede decir que:

- El estilo de enseñanza incide en el estudiante en cuanto se inscribe como un modo de hacer del docente en estrecha relación con su deseo de saber.
- El estilo de enseñanza se estructura a partir del estilo propio y se alimenta de la formación profesional y humana, guardando siempre unas directrices ya organizadas en cada sujeto.
- El proceso interactivo de enseñanza-aprendizaje comienza en la sala de clases, escenario donde surgen los procesos de transformación de los estudiantes y de los docentes. Las actuaciones de docente y estudiante, que son el elemen-

to fundamental del proceso de aprendizaje de ambos, requieren ser tenidas en cuenta para reinventar el vínculo educativo, mejorar la relación docente y estudiante y para contribuir a la calidad de lo que se enseña y de lo que se aprende.

- Una visión de la educación que cuente con el estilo ha de poner el acento en la posición del docente frente al saber y frente al estudiante. De ahí ha de partir el sistema educativo para la configuración del perfil de competencias docentes, el cual puede ser complementado para su desempeño laboral idóneo, con las clasificaciones y tipificaciones de los estilos de enseñanza.

Referencias

- Acosta, M. A. (2007). *Estudio de variables relacionadas con la escritura de la lengua inglesa en alumnos de primero y segundo año de la Universidad de Ciego de Ávila*. (Tesis doctoral). España: Universidad de Granada. Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/1504/1/16680583.pdf>.
- Álvarez, H. (2004). Influencia de la comunicación no verbal en los estilos de enseñanza y en los estilos de aprendizaje. *Revista de Educación*, 334, 21 - 32.
- Arancibia, V., Herrera P. y Strasser K. (1999). *Psicología de la educación*. Chile: Alfaomega.
- Arce, F. y Estrella. (1998). Perfil de estilos de interacción maestro-alumno durante el proceso de enseñanza. *Revista Modificando*, 4 (18).
- Arvayo, L (2005). *Estilos de enseñanza prevalecientes*. México. Recuperado de <http://docenciaestilos.net/page4/page4.html>
- Bennett, N. (1979). *Estilo de enseñanza y progreso en los alumnos*. Madrid: Morata.
- Bomnín, H. (2001). Semblanzas de "El Salvador": ejemplo de "Luz" para la reflexión. *Revista Vitral*, 43.
- Callejas, M. (2005). *Los estilos pedagógicos de los profesores universitarios*. Universidad Industrial de Santander. Recuperado de <http://www.universia.net.co/docentes/articulosdeeducacion-superior/losestilospedagogicos-delosprofesoresuniversitarios.html>
- Callejas, M. y Corredor, M. (2002). La renovación de los estilos pedagógicos: colectivos para la investigación y la acción en la universidad. *Revista Docencia Universitaria*, 1(3).
- Camargo, A. (2010). Una mirada integral al estilo de enseñanza. *Revista Actualidades Pedagógicas*, 55, 23-30.
- Camargo, A. y Hederich, C. (2007a). El estilo de enseñanza: un concepto en búsqueda de precisión. *Revista Pedagogía y Saberes*, 26, 31 - 40.

- Camargo, A. y Hederich, C. (2007b) El estilo de comunicación y su presencia en el aula de clase. *Folios*, 26, 3 - 12.
- Carreras, M., Guil, R. y Mestre, J. M. (1999). Estudio diferencial de la percepción de eficacia docente. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 2(2). Castejón, J. L., Gilar, R., Pérez, A. M. y Prieto, M. D. (2004). El rol del conocimiento y de las habilidades intelectuales generales en la adquisición del aprendizaje complejo. *Psicothema*, 4(16), 600 - 605.
- Centeno, A. et ál. (2005). Identificación de estilos de enseñanza en la universidad. Estudio en tres carreras universitarias: ciencias biomédicas, abogacía y comunicación social. Presentado en el 5° Coloquio de Gestión Universitaria en América del Sur. Argentina: Universidad Priada de la ciudad autónoma de Buenos Aires. Recuperado de www.austral.edu.ar/oei/archivos/07.pdf.
- De La Fuente, J. y Justicia, F. (2003). Regulación de la enseñanza para la autorregulación del aprendizaje en la universidad. *Aula Abierta*, 82, 161 - 172.
- De La Fuente, J., Salvador M. y De La Fuente, M (1992). Conocimientos psicológicos, competencia conductual y estilo docente. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 15. 145 - 158.
- De León, I. (2005). Los estilos de enseñanza pedagógicos: Una propuesta de criterios para su determinación. *Revista de Investigación*, 57, 69 - 97.
- Dirks, J. y Prenger, S. (1997). *Estrategias para crear un ambiente oportuno para el aprendizaje efectivo de adultos*. Denver, Colorado: Jossey-Bass.
- Gargallo, B. (2007). Los procesos de enseñanza–aprendizaje en la universidad. *Revista Educación y Pedagogía*, 47 (19), 121 - 138.
- Grasha, A. (1996). *Teaching with style*. San Bernardino, California: Alliance publishers. Recuperado de http://ilte.ius.edu/pdf/teaching_with_style.pdf
- Gravini, M. L. et ál. (2006). Estilos de aprendizaje. Una propuesta de investigación. *Revista Psicogente*, 16 (9), 35 - 41.
- Joyce, B. y Weil, M. (1985). *Modelos de enseñanza*. Madrid: Anaya.
- Lozano, A. (2006) *Estilos de aprendizaje y enseñanza: un panorama de la estilística educativa*. México: Trillas.

- Martínez, P. (2009). Estilos de enseñanza: conceptualización e investigación (en función de los estilos de aprendizaje de Alonso, Gallego y Honey). *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 3 (1), 3 - 19.
- Pinelo, F. T. (2008). Estilos de enseñanza de los profesores de la carrera de psicología. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 13 (5), 17 - 24. Recuperado de [Http://Pepsic.Bvs-Psi.Org.Br/SciELO.Php?Script=Sci_Artt e x t & P i d = S 1 6 6 5 - 7 5 2 7 2 0 0 8 0 0 0 1 0 0 0 0 5 & L n g = P t & N r m = I s o >](http://Pepsic.Bvs-Psi.Org.Br/SciELO.Php?Script=Sci_Artt e x t & P i d = S 1 6 6 5 - 7 5 2 7 2 0 0 8 0 0 0 1 0 0 0 0 5 & L n g = P t & N r m = I s o >)
- Rendón, M. A. (2010a). Los estilos de enseñanza en la Universidad de Antioquia (primera fase Facultad de Educación). *Revista Unipluriversidad*, 1 (10), 13 - 29.
- Rendón, M. A. (2010b). Una descripción de los estilos de enseñanza en la Universidad de Antioquia. *Revista Unipluriversidad*, 2 (10), 13 - 22.
- Salcedo, L. E. et ál. (2005). Los estilos pedagógicos y la investigación-acción: implicaciones en el desarrollo profesional docente de los profesores de la Universidad Pedagógica Nacional. *Pedagogía y Saberes*, 23, 39 - 44.
- Sicilia A, y Delgado M. (2002). *Educación física y estilos de enseñanza*. España: Publicaciones Inde.
- Stenhouse, L. (1998). *Investigación y desarrollo del currículum*. Londres: Ediciones Morata.
- Suárez, C. C. et ál. (2006). *Los estilos pedagógicos y su impacto en el aprendizaje de los alumnos Universidad Sergio Arboleda*. Bogotá: Grupo de Investigación Invedusa. Recuperado de http://www.Usergioarboleda.Edu.Co/Civilizar/Revista5/Avance_No_2_%20estilos.Doc
- Suárez, C. C. et ál. (2008). *Los estilos pedagógicos y su impacto en el aprendizaje de los alumnos (2001-2008)*. Bogotá: Fondo de publicaciones Universidad Sergio Arboleda.
- Weber, M. (1976). *Estilos de educación. Manual para estudiantes de pedagogía*. Madrid: Santillana. Recuperado de www.austtal.edu.ar/oei/archivos/07.pdf